

MODELOS URBANOS FORÁNEOS Y ASPIRACIONES COSMOPOLITAS LOCALES

Víctor Delgadillo

Joe Nasr y Mercedes Volait (editores) (2011), *Urbanism, Imported or Exported? Native Aspirations and Foreign Plans*. Londres: Wiley, 354 pp.

Las ideas occidentales históricamente se han transferido a todo el mundo en diferentes periodos y con distintas intensidades. Las colonias americanas, africanas y asiáticas fueron sometidas a un saqueo de recursos y a la imposición de patrones culturales occidentales que con distinto énfasis (según cada imperio), abarcaron la religión, la lengua, las formas de construir y de producir el espacio urbano; así como la transferencia de ideas, tecnologías y paradigmas. Desde el siglo XX la influencia de los modelos culturales occidentales (europeos y estadounidenses) se ha continuado ejerciendo y según algunos autores de este libro, se trata de nuevas formas de neocolonialismo. Sin embargo, de ninguna manera se trata simplemente de un simple proceso vertical y unilateral.

Entre los escasos trabajos académicos que analizan el tránsito de las teorías urbanas de los países hegemónicos a los países ex colonizados, emergentes o en desarrollo, se encuentra este libro que tiene un sugerente título. *Urbanismo, ¿importado o exportado? Aspiraciones nativas y planes foráneos* se integra de 13 capítulos más una introducción que analizan, en una perspectiva histórica, la transferencia y adopción de modelos urbanísticos y paradigmas teóricos urbanos surgidos en Europa y en Estados Unidos, a ciudades africanas, asiáticas, del Medio Oriente y una ciudad latinoamericana (Buenos Aires). También se presenta el caso del modelo urbanístico de Estados Unidos difundido ampliamente en la reconstrucción de las ciudades europeas durante la II posguerra mundial: un urbanismo de baja densidad, expansivo y basado en el consumo del auto privado.

LA PERIFERIA EN EL CENTRO

Los autores del libro rechazan la idea generalizada que dice que la transferencia de conocimientos, ideas y modas ocurren del centro hacia la periferia, porque esta idea ninguna lo que se denomina periferia. Los artículos que este libro reúne parten de un análisis que se efectúa desde la periferia, con un énfasis en analizar cuidadosamente los motivos y las complejas y contradictorias formas de adopción, difusión e implementación de teorías y modelos urbanísticos que se aplican lejos de su lugar de origen. Esta perspectiva de ninguna manera ignora las asimetrías existentes entre los países dominantes y los países débiles, pero el acento se pone en indagar la lógica y el contexto de los “importadores” de esas ideas y de sus vínculos con los “exportadores”. Así, los actores locales no presentan un rol pasivo, impotente y recipiente de conceptos ajenos a su cultura, no son simples espectadores de los cambios de su medio ambiente construido. Al contrario, este libro considera que la población local ha jugado un papel central y activo en la adopción y adaptación de ideas urbanísticas foráneas. Aquí, los actores locales (elites, pueblo, mayoría o minoría) han usado la elaboración de planes urbanos para confrontar sus problemas urbanos y sus ambiciones y deseos de futuro.

Tampoco se trata simplemente de la importación o la exportación de ideas, sino de una mezcla de ambas que puede ser voluntaria o coercitiva, vertical y horizontal, en el marco de las relaciones de poder y de la difusión —imposición— adopción de modas urbanas y urbanísticas. Los capítulos del libro constantemente interpelan al lector con la misma pregunta formulada de diferente manera y desde diferentes contextos urbanos: ¿Qué es ser local y qué es ser foráneo?, pues la importación de paradigmas urbanísticos occidentales igualmente ha ocurrido en países colonizados y no colonizados; algunos planificadores no sólo responden a sus ideas y a su formación, sino que sus planes y teorías urbanísticas responden a su experiencia *in situ* y a su interacción con actores locales. Asimismo, algunos actores locales estudiaron en Europa y Estados Unidos y adoptan esas teorías y paradigmas como únicos, pero otros planificadores foráneos se avecindaron en países ex colonizados y emergentes y se asumen más locales que extranjeros. Así,

ha habido expertos extranjeros que intentan imponer a toda costa su propia visión urbana (como lo hacía Le Corbusier), pero hay otros que abiertamente tomaron la agenda local; hay profesionistas locales que acríticamente intentan calzar las realidades locales a los paradigmas occidentales en boga, mientras que profesionistas locales y residentes foráneos defienden ideas locales derivadas de su práctica de trabajo y de su comprensión de los procesos locales.

LA ADOPCIÓN DE LA HERENCIA COLONIAL COMO PATRIMONIO PROPIO

Algunos artículos del libro analizan el tema de la invención del patrimonio urbano heredado de períodos de ocupación colonial por un poder extranjero. A los autores les llama la atención cómo es que distintos distritos urbanos, barrios e incluso instalaciones militares construidas por ejércitos de ocupación (en períodos coloniales lejanos y cercanos en el tiempo), en algún momento fueron rechazados, pero ahora se han convertido en un patrimonio urbano altamente valorado por la sociedad poscolonial y son objeto de campañas de preservación y de cuidadosos procesos de planificación urbana. ¿La patrimonialización de esos tejidos urbanos puede ser vista como una nueva moda “occidental” que se difunde por el mundo?

PLANIFICACIÓN URBANA TRASNACIONAL

En su contribución sobre las historias de la planificación urbana trasnacional, Anthony D. King nos recuerda que la verdadera fuerza de la planificación urbana reside en su capacidad de implementación y realización. La planificación urbana es parte de una agenda política más amplia que busca imponer un orden físico y social construido sobre la base de las relaciones de poder. Sin embargo, el espacio urbano siempre se negocia. La estructura de las ciudades es producto de un proceso muy dinámico de constante disputa, tensión, rechazo, subversión, discusión y negociación, en el que toma parte una gran diversidad de actores e intereses con distinta capacidad de influencia en un contexto

de relaciones asimétricas de poder. La población sin poder de decisión puede incluso utilizar diversas estrategias a su alcance para rechazar, influenciar o apropiarse de ese entorno construido. Así que las formas urbanas contemporáneas son un producto histórico de adaptación y asimilación, de colaboración, hibridación y resistencia; y por ello son un reflejo de la pluralidad, la multiplicidad y la complejidad; más que de visiones que reducen los hechos a la simple imposición y la subordinación. Este autor recuerda que en algunas ciudades el orden poscolonial no sólo no ha reemplazado las inequidades coloniales impuestas por los extranjeros, sino que las ha exacerbado. En este sentido se afirma que lo extranjero y lo local tal vez no sean categorías suficientes para explicar los diversos aspectos de la planificación urbana en los países emergentes o en desarrollo.

La mayor parte de las contribuciones de este libro analizan un periodo que abarca desde la segunda mitad del siglo XIX hasta las décadas de 1960 y 1970, cuando varios urbanistas europeos (sobre todo franceses) desarrollaron una prolífica actividad en países independientes de América Latina y en las colonias del Medio Oriente y de Asia. Este urbanismo que se imponía en las colonias francesas, pero se importaba libremente en los países independientes latinoamericanos, ¿puede ser considerado un urbanismo colonizador en algunos lugares y en otros no?

Varios de los argumentos de esta discusión histórica pueden ser utilizados en la actualidad, cuando se supone que ya no se “importan” los modelos urbanísticos de Occidente (pero sí las teorías urbanas). Además, cabe preguntarse si de verdad ya no se importan “modelos urbanísticos”: ¿Y la planeación urbana estratégica? ¿Y la amplia difusión en Latinoamérica del “exitoso” modelo de regeneración urbana de Barcelona? ¿Y la “tropicalización” de una serie de instrumentos para el desarrollo urbano, como la anglosajona *transferencia de potencial de desarrollo urbano o capacidad constructiva*, o la figura de las *Zones de Amanagement Controllé* francesas que en su versión mexicana se llamaron *Zonas Especiales de Desarrollo Controlado (ZEDEC)*?

Este libro no problematiza el periodo actual, ni analiza el tema de la difusión de las recientes teorías urbanas anglosajonas, pero plantea importantes cuestiones conceptuales con relación a las identidades

locales y a los roles de los actores involucrados, locales y foráneos, en los procesos de difusión de las ideas urbanas y urbanísticas aplicadas en contextos diferentes al de su origen, que han marcado el debate teórico y en gran medida han marcado el devenir de nuestras ciudades.